

Un teatro antiguo y moderno

ALBERTO ROSAS

El Teatro Solís de Montevideo inició su curso lírico 2007 con la ópera *Rigoletto* de Giuseppe Verdi, ópera del repertorio clásico italiano que es considerada una de las más ricas desde el punto de vista dramático y musical. La temporada de ópera que se presenta anualmente en el máximo escenario lírico del Uruguay, se consolida y se fortalece después de los años de interrupción que sufrió debido a las obras de remodelación que le realizaron al teatro. Con 150 años de existencia y las modificaciones ya realizadas -y las que se siguen llevando a cabo actualmente- para crear un complejo cultural, el Teatro Solís, es hoy en día uno de los teatros más antiguos y modernos, a la vez, en el hemisferio americano.

La idea de escribir *Rigoletto* surgió a partir de un encargo que el teatro La Fenice de Venecia, escenario donde tuvo su estreno el 11 de marzo de 1851, le realizó al celebre compositor italiano, quien trabajó todo el año de 1850 en este proyecto. La idea de componer esta obra fue arriesgada y levantó diversas polémicas ya que la obra elegida por el compositor -*Le Roi s'amuse* de Victor Hugo- era una obra teatral censurada en Paris porque apuntaba a ciertas debilidades del poder en turno. Durante los días previos al estreno, una misiva del gobierno militar de Venecia intentó disuadir a Verdi y a Piave de estrenar la ópera. Por tal motivo, y por un acuerdo entre los directivos de La Fenice y Verdi, se modificó el argumento de la ópera con el fin de no afectar ningún interés político. Afortunadamente, los cambios no alteraron la idea original, sino algunos detalles. El resultado final es la ópera como hoy la conocemos.

©

**Montevideo,
viernes, 24 de
agosto de 2007.**

Teatro Solís.

Rigoletto, ópera en
cuatro actos de
Giuseppe Verdi



Eliana Bayón

con libreto de Francesco Piave basada en la obra teatral de Víctor Hugo 'Le Roi s'amuse' (El rey se divierte). Regie, escenografía e iluminación: Roberto Oswald. Diseño de vestuario: Aníbal Lápiz. Escenógrafo asociado: Cristian Prego. Elenco: Darío Solari (*Rigoletto*), Juan Carlos Valls (Duque de Mantua), Eliana Bayón (Gilda), Ariel Cazes (*Sparafucile*), Alejandra Malvino (Magdalena), Marcelo Otegui (Monterone), Daniel Romano (Marullo), Leonardo Ferrando (Marullo), Nicolas Zecchi (Conde de Ceprano), Fiorella Sacco (Condesa de Ceprano), Elizabeth García (Giovanna), Stefania Maquiera (Paje de la duquesa), Ulrich Schrader (Heraldo de la corte). Coro del SODRE (director, Antonio Domenighini). Orquesta Filarmónica de Montevideo: Federico García Vigil. Temporada 2007 de Opera de Montevideo. Aforo: 100%

Escena del Acto I

©2007 by Fototeca Sur / Teatro Solís

Al igual que *Tosca* el curso pasado, la realización escénica que se ha estrenado en esta

ocasión, fue encomendada al dúo argentino conformado por Roberto Oswald, responsable de la *regie*, escenografía e iluminación; y por Aníbal Lápiz, quien se ha encargado de diseñar el vestuario. La nueva propuesta escénica fue realizada con estricto apego al libreto, por lo cual además de ser conservadores y vistosas, las escenografías y vestuarios sitúan la ópera en el tiempo y lugar que marca el argumento. El primer acto se realiza en el interior de un palacio con grandes espejos, el segundo, en un callejón fuera del jardín donde se encuentra la casa de ‘Rigoletto’, el tercero en el mismo salón del palacio, y el cuarto en la taberna de ‘Sparafucile’. En cuanto a la *regie* se refiere, esta se desarrolló con naturalidad y sencillez teatral y sin ideas u ocurrencias que incidieran en la historia.

En el elenco vocal, el ingrato papel del arrogante bufón jorobado fue encomendado al barítono uruguayo Dario Solari, quien se mostró en buen nivel vocal con su profundo canto adaptado a este tipo de repertorio y adecuada proyección. Su interpretación en escena fue medida sin sobreactuar, pero por momentos aparentó falta de concentración. El personaje del ‘Duque de Mantua’ se benefició de la presencia del tenor uruguayo Juan Carlos Valls, quien no limitó sus recursos vocales, desplegando su calido timbre y generosidad en el manejo de los agudos, sacándole provecho a las posibilidades que la partitura de su papel le permitió. En escena su participación fue más que correcta.

□

Dario Solari y Juan Carlos Valls

©2007 by Fototeca Sur / Teatro Solis

Por su parte, la soprano argentina Eliana Bayón interpretó convincentemente a una delicada e ingenua ‘Gilda’, que en su canto mostró una agradable línea de canto, agilidad en el manejo de la voz y claridad. La mezzosoprano argentina Alejandra Malvino encarnó el papel de ‘Magdalena’ con sensualidad y un timbre oscuro, y el bajo uruguayo Ariel Cazes dio personalidad y seguridad actoral y vocal al papel del sicario ‘Sparafucile’. El resto del elenco cumplió satisfactoriamente en cada una de sus intervenciones, así como el bien trabajado coro del SODRE.

En la parte musical, la Orquesta Filarmónica de Montevideo tuvo algunas imprecisiones notables al inicio de la función, pero el maestro Federico García Vigíl logró enderezar con inteligencia y maestría el rumbo del espectáculo para ofrecer una lectura entusiasta de la que extrajo momentos cargados de lirismo y armonía de la rica orquestación.

© 2007 Alberto Rosas / Mundoclasico.com. Todos los derechos reservados